

Automedicación con antibióticos en habitantes de la comuna tres del municipio de San Juan de Pasto

Fecha de recepción: 18/01/2018
Fecha de revisión: 23/03/2018
Fecha de aprobación: 01/10/2019

Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo:
Suarez, A. (2019). Automedicación con antibióticos en habitantes de la comuna tres del municipio de San Juan de Pasto. *Revista Criterios*, 26(1), 37-55.



DOI: <https://doi.org/10.31948/rev.criterios/26.1-art2>

♦ Tecnólogo en Regencia de Farmacia. Docente Universidad Mariana, Pasto, Colombia.
E-mail: anasuarez@umariana.edu.co

Ana Judith Suarez López*

Resumen

La búsqueda de soluciones a los problemas de salud presentados por la población en general ha conducido a la obtención y administración de medicamentos que ayuden a mejorar su sintomatología; por consiguiente, acuden a las farmacias y droguerías más cercanas en busca de antibióticos, sin conocer exactamente cuáles pueden ser las consecuencias del consumo indiscriminado de estos, cuando no son prescritos por el personal de salud. Ésta es una realidad que se encuentra inmersa en el municipio de Pasto y, específicamente, en los habitantes de la comuna tres, razón por la cual se llevó a cabo la investigación, estableciéndose los objetivos del estudio y desarrollando el diseño metodológico que corresponde a la aplicación del paradigma cuantitativo, aplicando un enfoque empírico-analítico y tipo descriptivo, desarrollando las características sociodemográficas y clasificando los medicamentos y la frecuencia en la automedicación, con lo cual se desarrolló la discusión y se llegó a las conclusiones.

Palabras clave: Antibióticos, bacteria, microorganismo, medicamento, práctica, automedicación, patología, resistencia bacteriana, uso racional, autocuidado.

Self-medication with antibiotics in inhabitants of commune three of San Juan de Pasto

Abstract

The search for solutions to the different health problems suffered by the general population has led them to go to the nearest pharmacies and drug stores to obtain the medications and antibiotics that help them improve their symptoms, without knowing what the consequences of indiscriminate consumption may be, when these are not prescribed by health personnel. This is a reality immersed in the municipality of Pasto, specifically in the inhabitants of commune three, which is why this research was carried out, whose methodological design corresponds to the application of the quantitative paradigm, applying an empirical-analytical approach and descriptive type, developing sociodemographic characteristics and classifying medications and frequency in self-medication. The research discussion was developed, reaching the conclusions of the same.

Key words: Antibiotics, bacteria, microorganism, medication, practice, self-medication, pathology, bacterial resistance, rational use, self-care.

Automedicação com antibióticos em habitantes da comuna três do município de San Juan de Pasto

Resumo

A busca de soluções para os diferentes problemas de saúde sofridos pela população em geral levou-os a ir às farmácias e drogarias mais próximas para obter os medicamentos e antibióticos que os ajudam a melhorar seus sintomas, sem saber quais podem ser as consequências do consumo indiscriminado, quando estes não forem prescritos pelo pessoal de saúde. Esta é uma realidade imersa no município de Pasto, especificamente nos habitantes da comuna três, razão pela qual foi realizada esta pesquisa, cujo desenho metodológico corresponde à aplicação do paradigma quantitativo, aplicando uma abordagem empírico-analítica e tipo descritivo, desenvolvimento de características sociodemográficas e classificação de medicamentos e frequência na automedicação. A discussão da pesquisa foi desenvolvida, alcançando às conclusões da mesma.

Palavras-chave: Antibióticos, bactérias, microrganismos, medicamentos, prática, automedicação, patologia, resistência bacteriana, uso racional, autocuidado.

1. Introducción

A lo largo de la historia de la humanidad, el autocuidado, es decir, el propio tratamiento de los signos y síntomas de enfermedad que las personas padecen, ha sido la forma más utilizada para el mantenimiento de la salud.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2001) reconoce que la automedicación es una práctica inadecuada de las personas con relación al uso irresponsable de medicamentos; por tanto, llama a los países a educar a su población en el uso de éstos, instando así a la automedicación responsable, que es aquella en la que las personas tienen el derecho y la responsabilidad de participar individual y colectivamente en el cuidado de su salud (Diario ABC, S.L. 2012).

Para ello, la comunidad debe tener unos conocimientos mínimos sobre las patologías menores y las crónicas. Así, podrán hacer un uso adecuado de aquellos medicamentos que son expendidos sin fórmula médica, por cuanto se considera que su uso responsable es eficaz y seguro para el consumidor. Sin embargo, esto puede ser aplicable en países desarrollados, pero en países como el nuestro, que está en vías de desarrollo, es más difícil orientar a toda la población, por el nivel de educación sociocultural.

Frente a este problema de tanto auge a nivel mundial, nacional y regional, la OMS (2001) ha destacado la importancia del profesional farmacéutico, como una figura clave en el equipo de salud para educar a la población en prácticas adecuadas y seguras de automedicación responsable.

Actualmente, la automedicación es uno de los mayores problemas de salud pública a nivel global, entre cuyas causas más frecuentes están los factores culturales, sociales y económicos. Esto quiere decir que el riesgo para que un paciente llegue a tomar la decisión de autoformularse sea demasiado alto, lo que da lugar para que esta práctica sea un problema de carácter internacional, afectando principalmente a los países latinoamericanos, entre ellos Colombia.

En la ciudad de San Juan de Pasto en el departamento de Nariño, esta práctica se considera un problema de salud pública, debido a que el personal que labora en las droguerías de la ciudad, libremente y sin ningún control entrega o vende antibióticos, razón por la cual el uso irracional es cada vez más cotidiano y nocivo. Los habitantes de la comuna tres hacen uso de estos antibióticos cuando presentan algunos síntomas producidos por un virus, causando sin saberlo, una resistencia bacteriana alta. Por lo tanto, la OMS (2018) dice al respecto:

Están apareciendo nuevos mecanismos de resistencia que se propagan a nivel mundial y ponen en peligro nuestra capacidad para tratar enfermedades infecciosas comunes, con el consiguiente aumento de la discapacidad y las muertes, y la prolongación de la enfermedad.

Sin antimicrobianos eficaces para prevenir y tratar las infecciones, intervenciones como el trasplante de órganos, la quimioterapia del cáncer, el tratamiento de la diabetes o la cirugía mayor (por ejemplo, las cesáreas o las prótesis de cadera) se convertirán en procedimientos de muy alto riesgo (párr. 12-13).

Esta práctica irresponsable y frecuente, debida a la falta de orientación, educación y atención, conlleva desarrollar resistencia al antibiótico por parte de las personas que la ejecutan y que no hacen un uso adecuado de los medicamentos, y los toman según su propia iniciativa o por consejo del farmacéutico, de amigos o familiares, o de cualquier otra persona que no cuenta con la idoneidad necesaria para recomendarlos. Son muchos los factores que influyen en este tipo de conducta, destacando los sociales, culturales, económicos y aquellos derivados de los medios de comunicación.

2. Metodología

Este estudio se fundamentó en el paradigma cuantitativo, por cuanto con él se recolectó, tabuló y cuantificó la información que arrojaron las encuestas que fueron aplicadas a la población sujeto de estudio, destacando aspectos como las características sociodemográficas, la clasificación de los medicamentos utilizados en la automedicación, su frecuencia y los factores que llevan a este fenómeno.

El enfoque empleado fue el empírico analítico, dado que se privilegió como criterio de validez, el uso de datos provenientes de la experiencia y la lógica empírica que, junto a la observación de fenómenos y su análisis estadístico, permitió destacar procedimientos establecidos en la formulación de variables que desarrollan y fundamentan el estudio (Briones, 1998).

Para la recolección de la información se aplicó una encuesta mediante la formulación de una serie de preguntas que se aplicó a los sujetos de estudio, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación para obtener medidas cuantitativas con características objetivas y subjetivas de esta práctica y de la población.

La encuesta aplicada a los habitantes de la comuna tres del municipio de Pasto contenía preguntas encaminadas a obtener información sobre: características sociodemográficas, factores de la automedicación, enfermedades o síntomas y motivos por los cuales recurren a esta práctica, y la preferencia de los antibióticos.

El instrumento de recolección de la información fue el cuestionario que se diseñó según los objetivos planteados; algunas preguntas fueron cerradas y otras de tipo abanico; es decir, con varias opciones de respuesta para lograr la obtención de la información requerida.

La población sujeto de estudio fueron los habitantes de la comuna tres del municipio de Pasto, la cual consta de 56.000 habitantes aproximadamente; tiene 28 barrios, que son: Alejandría, Arnulfo Guerrero, Calcedonia, Camilo Torres, Casa Loma, El Ejido, Guamuez, José Antonio Galán, La Esmeralda, La Estrella, Las Brisas, Las Lajas, Las Mercedes, Los Pinos, Mercedario, Pie de Cuesta, Pinar del Río, Popular, Pucalpa I, Pucalpa II, Pucalpa III, Rosal del Oriente, Santa Bárbara, Santa Catalina, Santa Mónica, Villa Oriente, Villaflor I y Villaflor II (Obando, 2011). Para la obtención de la muestra se aplicó la siguiente fórmula estadística:

Si la población es finita, es decir, si se conoce el total de la población y se desea saber cuántos del total hay que estudiar, la fórmula, según Herrera (2011) sería:

$$n = N * Z_a^2 * p * q$$

$$\frac{d^2 * (N-1) + Z_a^2 * p * q}{}$$

...donde:

N = total de la población

Z_a = 1.96 al cuadrado (si la seguridad es del 95 %)

p = proporción esperada (en este caso, 5 % = 0,05)

q = 1 – q (en este caso, 1-0,05 = 0,95)

d = precisión (usar un 5 %)

Entonces:

$$n = \frac{56.000 * 1.96^2 * 0.05 * 0.95}{}$$

$$0.05^2 * (56.000 - 1) + 1.96^2 * 0.05 * 0.95$$

n = 382, que corresponde al tamaño de la muestra

El tamaño de la muestra fue de 382 habitantes y como eran 28 barrios, entonces serían 14 personas por cada barrio.

3. Resultados

Con los resultados derivados de la investigación, se conoció la respuesta a las preguntas citadas, estableciendo la proporción de la automedicación y determinando las principales causas al autoconsumo de antibióticos.

Tabla 1. Distribución porcentual de la edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
25-30 años	94	25 %
32 a 40 años	90	24 %
41 a 50 años	84	22 %
51a 60 años	60	16 %
61 a 70 años	54	14 %
Total	382	100 %

De los anteriores datos se puede inferir que el mayor número de personas encuestadas en la comuna tres del municipio de Pasto se encuentra en el rango de edad de 25 a 30 años.

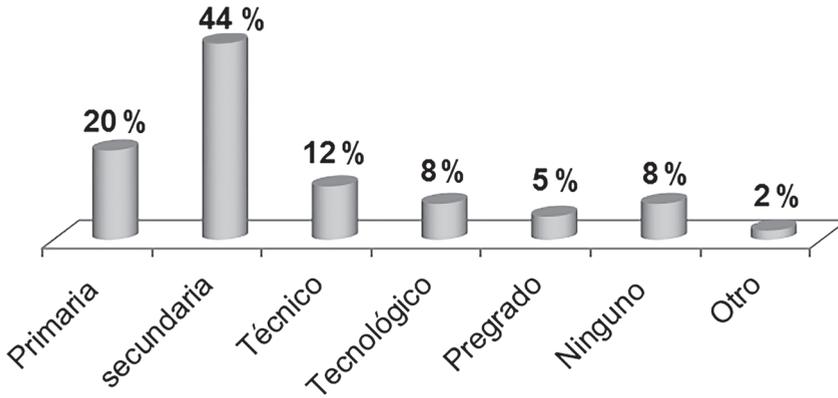


Figura 1. Distribución porcentual del nivel de escolaridad.

La automedicación concierne a todos los niveles educativos, siendo el predominante, las personas que tienen estudios de secundaria, ya que son ellas quienes se creen con mayor asertividad en el momento de recurrir a esta práctica, eludiendo que esta clase de medicamentos debe ser suministrada y formulada por una persona idónea para tratar los diferentes diagnósticos que presenta una determinada enfermedad, ya que no todos los antibióticos sirven para todas las sintomatologías.

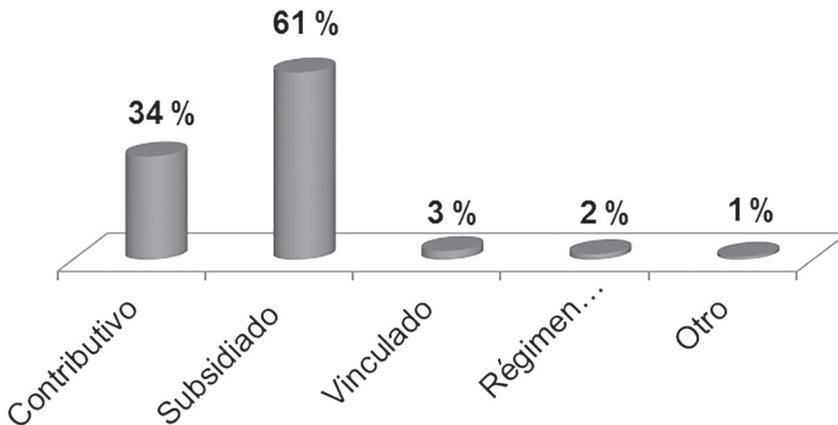


Figura 2. Distribución porcentual del régimen de salud.

La Figura 2 indica que la población de la comuna 3 del municipio de San Juan de Pasto pertenece en mayor porcentaje al régimen subsidiado de salud, donde su nivel socioeconómico es bajo y las necesidades, muy evidentes. Para solicitar atención inmediata, el servicio de salud es complicado en el momento en que así lo requieren, acrecentando por este motivo la automedicación con antibióticos; por esta razón, las personas prefieren adquirir la medicina de manera inmediata en cualquier droguería de su barrio.

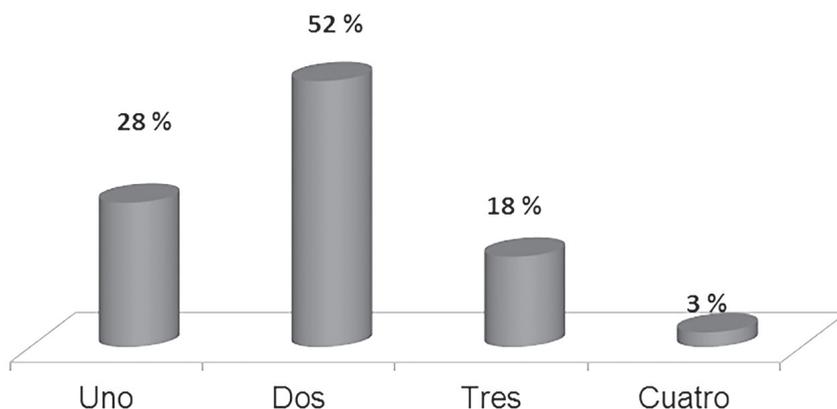


Figura 3. Distribución porcentual del estrato socioeconómico.

De los anteriores datos y teniendo en cuenta lo afirmado por los encuestados, las personas que pertenecen al estrato socioeconómico dos prefieren acudir a la droguería que desplazarse al centro de atención, ya que esto conlleva tiempo y dinero que muchas veces no tienen, y sale mejor y más económico ir a la droguería del barrio y adquirir lo que creen que necesitan para sus dolencias.

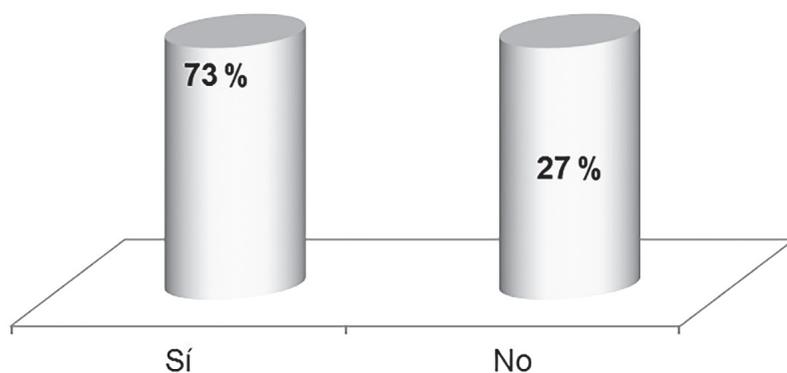


Figura 4. Distribución porcentual de la automedicación con antibióticos en los últimos seis meses.

Con los datos expuestos sobre la automedicación con antibióticos se puede inferir que la mayoría de los habitantes de la comuna tres del municipio de Pasto lo ha hecho de esta forma en los últimos seis meses, volviendo frecuente esta práctica.

En cuanto a las razones por las cuales la población sujeta de estudio se autome-dica con frecuencia, es porque consideran que su problema de salud no es tan grave y que si lo hacen así podrían mejorar y evitar complicaciones; otra de las razones para consumir antibióticos es el fácil acceso que la población tiene a este grupo farmacológico, puesto que en las droguerías no solicitan la fórmula médica para su compra.

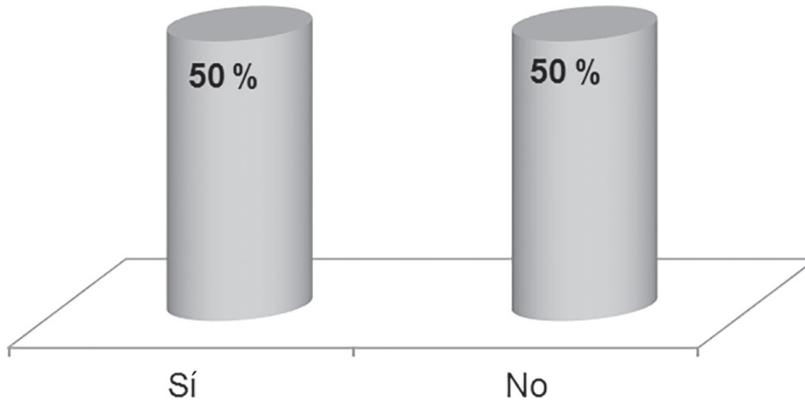


Figura 5. Distribución porcentual de la información que han recibido acerca de la automedicación con antibióticos.

La población estudiada refiere que sí ha recibido información concerniente a los riesgos que trae la automedicación y sus implicaciones. Sin embargo, se evidenció que un alto número de encuestados opta por esta modalidad, debido a la falta de conocimiento e información sobre el tema y el uso de los medicamentos. Los habitantes de la comuna tres, a pesar de tener la información requerida, siguen en la modalidad de automedicación y adquisición de medicamentos que creen necesarios, en la droguería de los barrios a los cuales pertenecen.

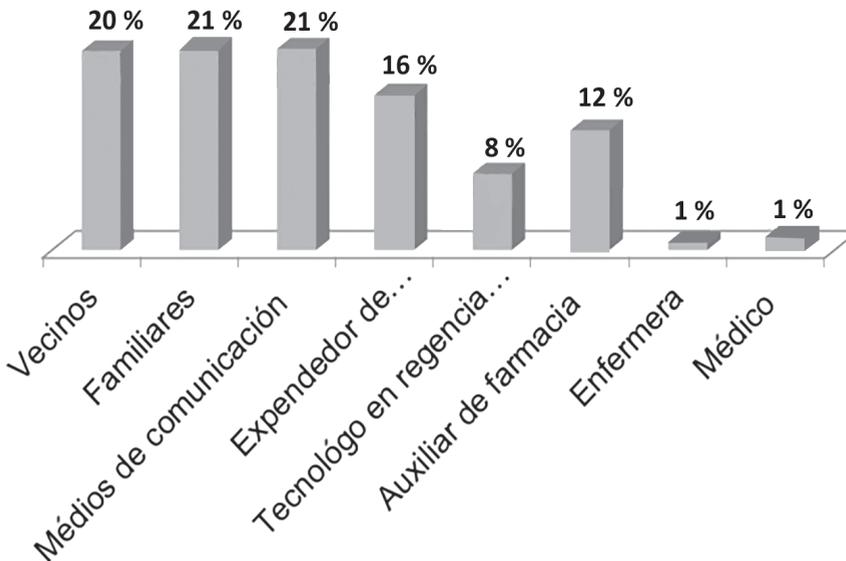


Figura 6. Distribución porcentual de quien ha brindado la información sobre automedicación con antibióticos.

Al analizar la Figura 6 se deduce que los habitantes de la comuna tres del municipio de Pasto reciben información sobre automedicación por parte de

vecinos, familiares, medios de comunicación, los cuales no son confiables. Las personas encuestadas, a pesar de tener la información correspondiente al uso inadecuado de los antibióticos, siguen ejerciendo la compra y administración de los mismos, haciendo caso omiso a las advertencias por parte del farmacéutico.

El papel del farmacéutico es clave para la seguridad del paciente. Como el profesional sanitario especializado en el medicamento, su actuación se centra en el uso racional de los medicamentos y su misión es garantizar el uso seguro, efectivo y eficiente de los [mismos]. En el entorno sanitario multidisciplinar, el farmacéutico aporta sus conocimientos y habilidades específicas para mejorar la calidad de vida de los pacientes en relación con la farmacoterapia y sus objetivos. (Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos, 2010, p. 4).

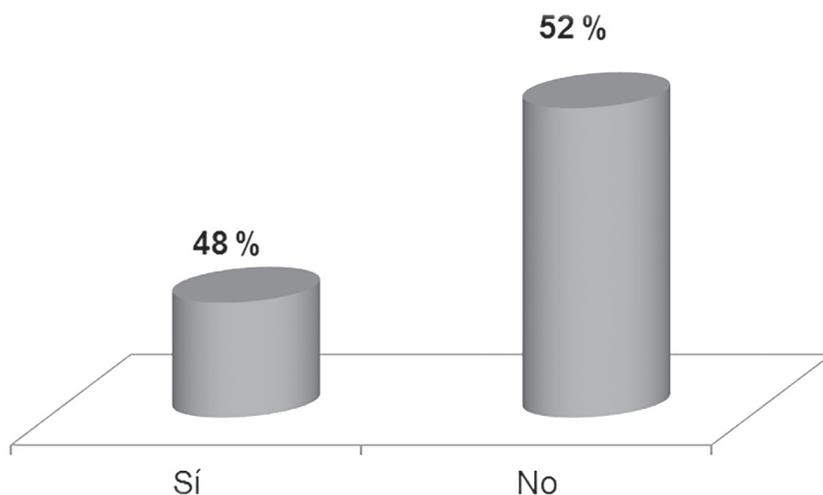


Figura 7. Distribución porcentual de la influencia de la publicidad de los medios de comunicación, como radio y televisión.

La influencia de los medios de comunicación es marcada en el momento de adquirir determinado medicamento, ya que, en las campañas publicitarias, el interés es que los productos sean consumidos, sin importar el manejo que las personas les den. Es importante aclarar que la publicidad debería recalcar que todo fármaco debe ser expendido y suministrado según la prescripción del facultativo, el cual dirá exactamente qué medicina conviene utilizar, según sea el caso.

Pero más allá del redimensionamiento mediático de enfermedades y problemas de salud que logra impulsar la industria farmacéutica en beneficio de sus intereses, también crean nuevas enfermedades y patologías, para vender medicamentos. Los datos son claros y abrumadores: los grandes laboratorios no sólo investigan y fabrican medicamentos, sino que también crean enfermedades. Y en esta construcción de la enfermedad, los medios de comunicación suelen ser las primeras fuentes de información para la población, donde los propósitos, calidad y confiabilidad de la información que brindan con frecuencia suele ser falsa, incompleta, contradictoria o confusa, en cuyo caso resulta perjudicial tomar esas fuentes como referencia confiable. (Feo-Azevedo y Feo-Istúriz, 2013, p. 91).

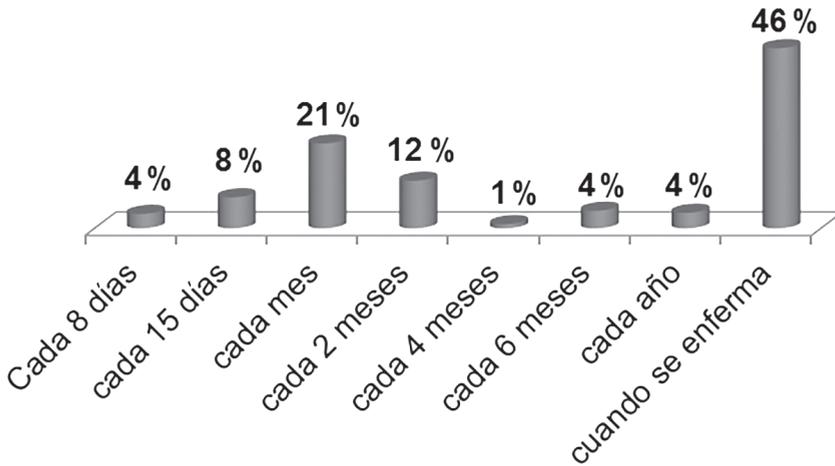


Figura 8. Distribución porcentual de la frecuencia para automedicarse con antibióticos.

Con los datos anteriores se puede constatar que la mayoría de las personas encuestadas en la comuna tres de Pasto toman antibióticos cuando se enferman, dado que para ellos es mejor acudir a la droguería del barrio más cercana y no al consultorio médico. Por el contrario, un grupo minoritario de encuestados respondió que se administra antibióticos cada dos meses, cuando presentan pequeños resfríos o algunos síntomas de enfermedades gastrointestinales, urinarios y/o de la piel, ocasionados por distintos agentes, desconociendo si su origen es viral o bacteriano.

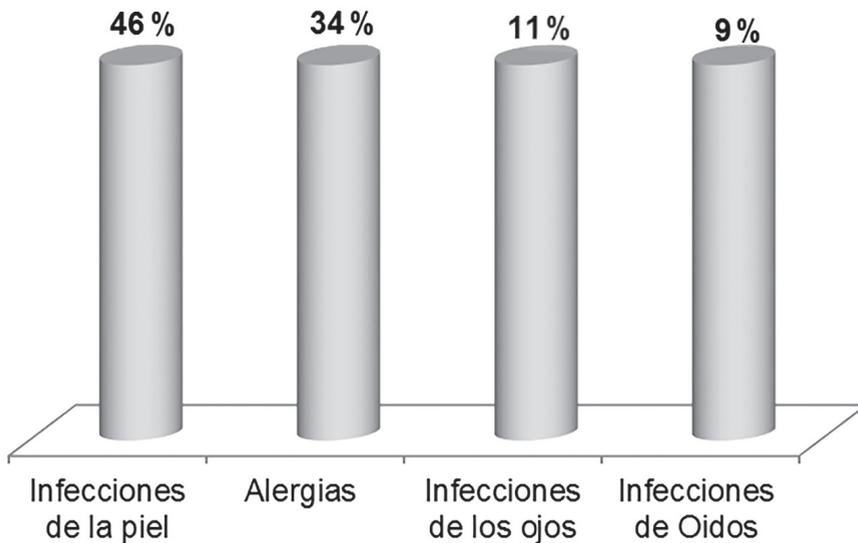


Figura 9. Distribución porcentual de la automedicación con antibióticos por enfermedades en la piel y las mucosas.

Al respecto, es importante revisar lo que la literatura considera para tratar las infecciones de piel:

Las infecciones, en gran mayoría, son de leve a moderada intensidad y en forma excepcional son severas. Generalmente, son causadas por un solo germen; un ejemplo es la erisipela, infección que se produce a nivel de la dermis superficial, cuyo agente principal es el estreptococo grupo A. La mayoría de las infecciones es manejada en forma ambulatoria y afecta tanto la epidermis como las dermis superficial y profunda. Existen otras infecciones de la piel y anexos de naturaleza necrotizante que son más severas y graves, [ocasionadas por microorganismos anaerobios, gramnegativos, bacilos aeróbicos, enterococos], que tienen una mayor morbimortalidad y su manejo es medicoquirúrgico [con antibióticos] y son una emergencia médica. (Herrera-Arana, González-Mendoza e Iglesias-Quilca, 2006, p. 32).

En este sentido, es prudente afirmar que el mayor porcentaje de la población encuestada se automedica con antibióticos cuando presentan enfermedades de la piel, debido a que este tipo de patología es muy común en esta comunidad, pero desconocen el origen etiológico y toman de manera irracional los antibióticos. En contraste con la teoría consultada, algunas van de leves a moderadas y su tratamiento es específico.

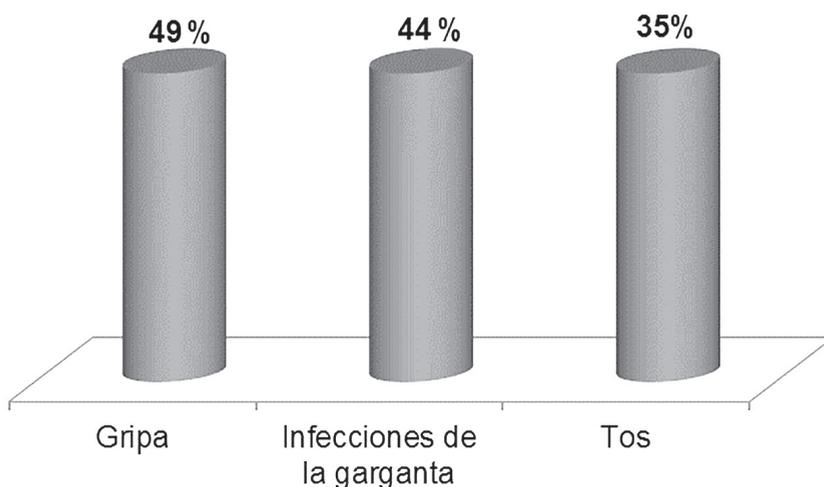


Figura 10. Distribución porcentual del uso de antibióticos en enfermedades respiratorias.

En comparación con el referente teórico y la realidad encontrada en la investigación, el mayor número de personas encuestadas en la comuna tres de Pasto se ha automedicado con antibióticos cuando han presentado síntomas de gripa, infecciones de la garganta y tos, sin saber que estas afecciones son de tipo viral y los antibióticos no son prescritos como alternativa de solución para los síntomas de afección respiratoria, generando así resistencia bacteriana. En comparación con lo que afirman Orero, Ripoll y González (1998), es consecuencia de la falta de información de las personas, quienes al presentar fiebre asumen que tienen una infección y toman antibióticos para combatir estos síntomas. Se puede evidenciar que los medicamentos deben ser manejados de la mejor manera, para que actúen de manera eficiente en la afección que se padezca.

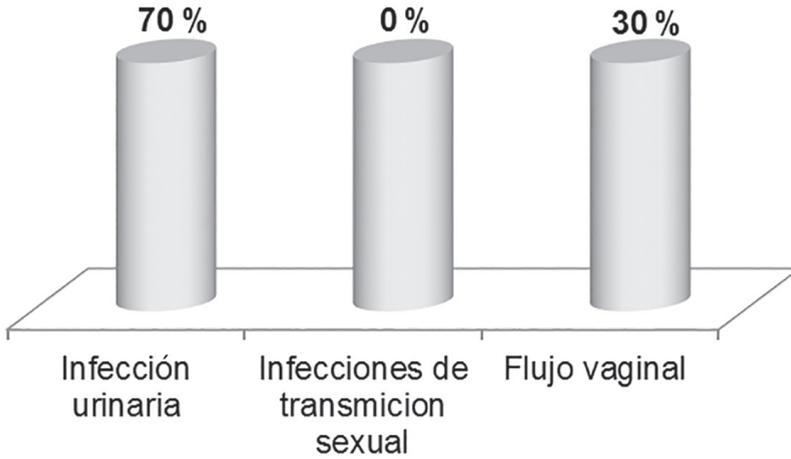


Figura 11. Distribución porcentual del uso de antibióticos en enfermedades del sistema genitourinario.

En enfermedades del sistema genitourinario, la población estudiada se automedica y realiza tratamiento con antibióticos, esperando manejar el mal que les aqueja y tomando indiscriminadamente cualquiera que les sea recomendado o el que mejor efecto les haya generado en otras oportunidades, a sabiendas que en éste, como en otros casos, pueden volverse resistentes al medicamento y desencadenar complicaciones en el futuro, cuando tengan que practicar exámenes y se compruebe que se han vuelto resistentes al antibiótico, ocasionando tener que tomar otras medidas más drásticas con los medicamentos a tratar.

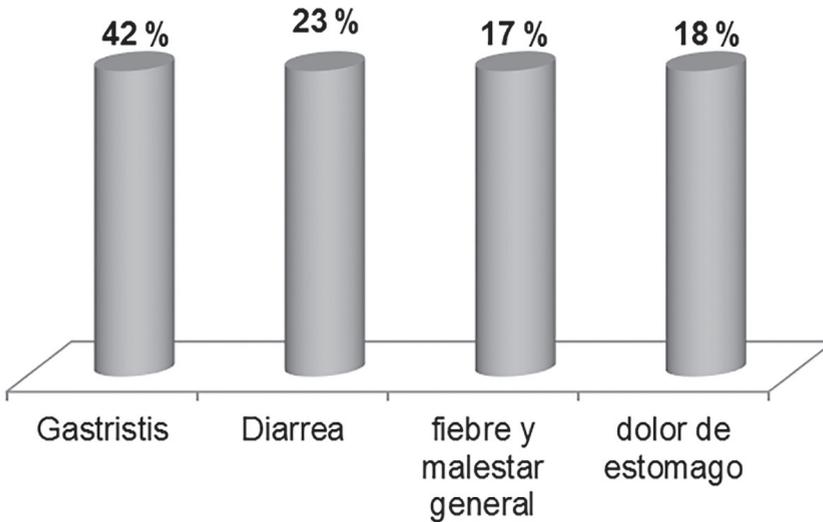


Figura 12. Distribución porcentual del uso de antibióticos en enfermedades de tipo gastrointestinal.

Con base en los datos expuestos en la Figura 12, se puede comprobar que la población sujeto de estudio no reduce la autoformulación cuando padece de gastritis, diarrea, fiebre acompañada de malestar general y/o dolor de estómago. En muchos casos los habitantes de esta comuna creen que tomar un antibiótico es la solución ante esas molestias de salud, situación que se presenta por la desinformación acerca de lo que son en sí los antibióticos y para qué sirven. Hay ocasiones en las que algunas personas han sido diagnosticadas de la bacteria *Helicobacter Pylori*, pero no han completado el esquema del tratamiento farmacológico debido a que lo han suspendido por presentar una leve mejoría, lo cual conlleva la complicación de la enfermedad.

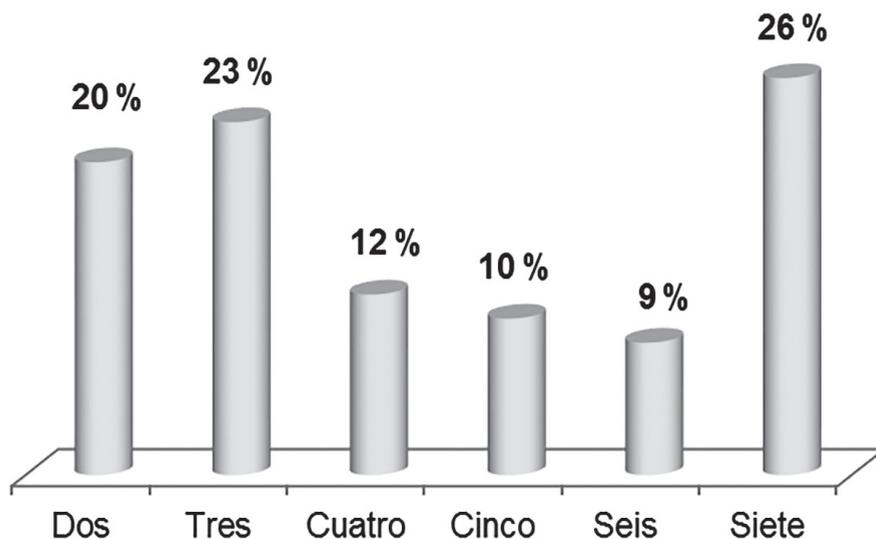


Figura 13. Distribución porcentual del tiempo durante el cual tomó el antibiótico.

La frecuencia de administración de los medicamentos es un factor muy importante que contribuye a recuperar la salud o a atenuar los signos y síntomas que las enfermedades presentan. En este punto se puede decir que los habitantes de la comuna tres del municipio de Pasto no son sensatos en adherirse por un tiempo determinado a la administración de los antibióticos, tal como lo ordena el médico o lo recomienda el farmacéutico. Al igual que los resultados presentados por Fajardo et al., (2013), hay un desfase en la duración del tratamiento y, como consecuencia, se manifiesta una recaída de la enfermedad o el aumento del malestar.

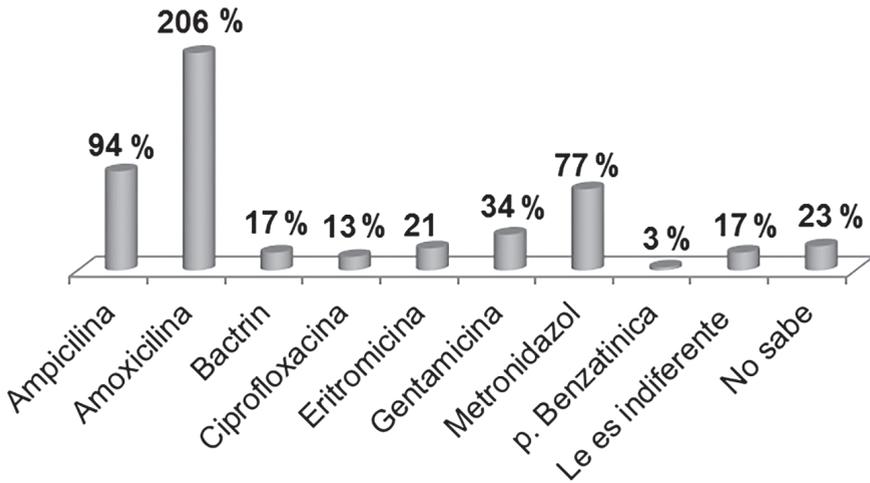


Figura 14. Distribución porcentual del antibiótico con el cual se automedican.

Considerando la información de la Figura 14, se pudo determinar que la amoxicilina es el medicamento de mayor demanda a la hora de la automedicación, sin siquiera saber si va a servir para el mal que les aqueja, seguida de la ampicilina y, en un tercer lugar de importancia, el metronidazol, tomando estos medicamentos en forma indiscriminada y reiterando lo que ya se dijo sobre su efectividad o no, teniendo en cuenta que el consumidor se vuelve resistente a estos medicamentos y después ya no surtirán el efecto requerido. Estas personas manifiestan que siempre que acuden a la droguería, el farmacéutico les aconseja tomar estos medicamentos para las enfermedades de índole tópico cutáneo, respiratorio, gástrico y urinario; estas personas piensan que estos antibióticos son ideales para todo tipo de infección y dejan de lado la opinión de un profesional, en este caso, el médico.

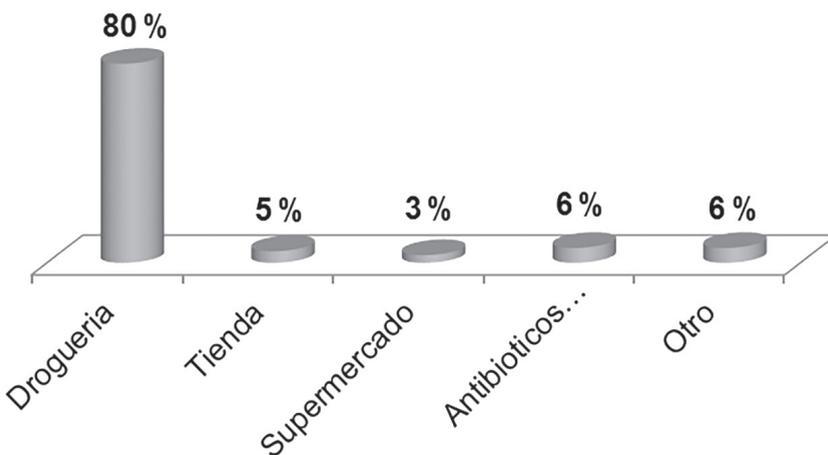


Figura 15. Distribución porcentual del lugar donde adquieren los antibióticos.

El mayor porcentaje de los encuestados manifestó que el producto era adquirido en las droguerías, donde en algunos casos el farmacéuta preguntaba para que lo requiría y según la respuesta, les recomendaba otro, o en su defecto vendía lo requerido sin cuestionar nada más. Fajardo et al., (2013) encontraron que “un 79,9 % consigue el medicamento en las droguerías; un 14,1% lo mantiene almacenado en casa y un 6 % refirió que se lo facilitó un amigo o un familiar” (p. 232).

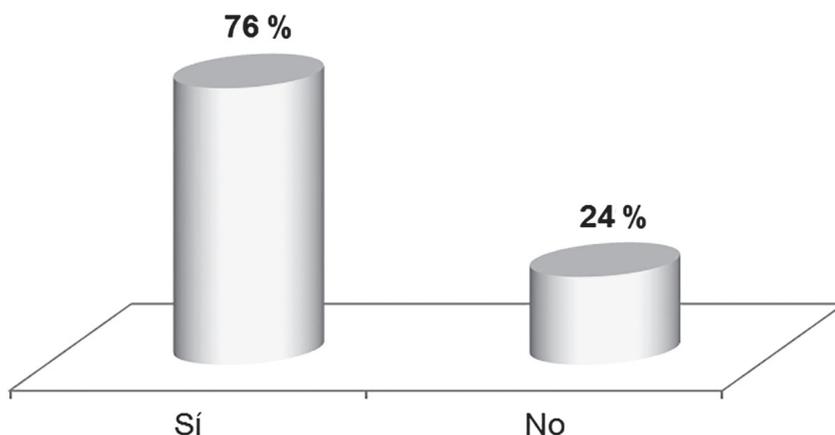


Figura 16. Distribución porcentual de la información adecuada que brinda el farmacéutico para la administración del antibiótico.

Con relación a la información que debe brindar el farmacéutico, la mayoría de los encuestados aseguró haberla recibido, y añaden que esto les ha permitido mejorar la calidad de vida, pues son conscientes de que no basta con que el medicamento sea de calidad.

En consecuencia, el farmacéutico debe brindar la información sobre el uso adecuado de los medicamentos destinados al cuidado de la salud, el buen uso y manejo de los antibióticos y, además, brindar recomendaciones de promoción y prevención y realizar la remisión a otro profesional, cuando ésta sea necesaria.

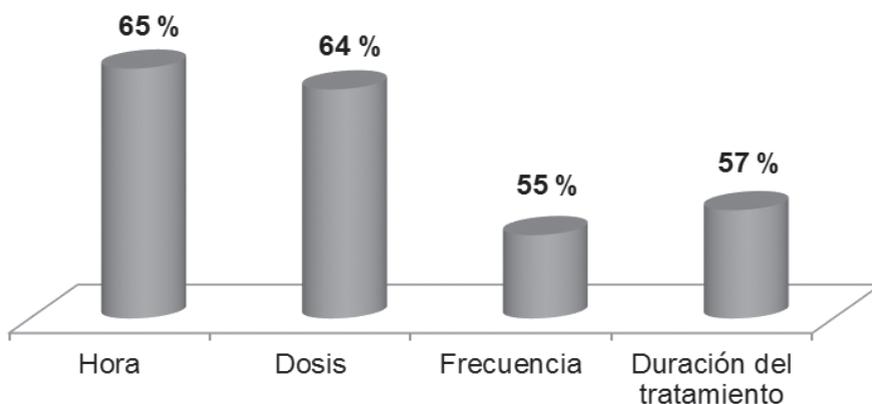


Figura 17. Distribución porcentual de los aspectos que tiene la información que brinda el farmacéutico.

El farmacéutico debe brindar la información precisa de los antibióticos, ya que estos constituyen uno de los grupos de medicamentos más utilizados; y aclarar que estos solo deben ser tomados bajo prescripción médica, ya que, si hay automedicación, esto conlleva resultados no favorables, como la resistencia a alguno de estos medicamentos. La OMS (2001) aclara que es frecuente observar diversas formas de uso inapropiado desde el primer nivel de atención, entre las que se destaca indicación en enfermedades infecciosas de causa viral, administración de antibióticos de amplio espectro para infecciones de etiología conocida, utilización de dosis elevadas o subterapéuticas y administración durante períodos acotados o prolongados.

En caso de no brindar la información acertada y oportuna, las personas que se automedican deben ser conscientes de las consecuencias del uso inapropiado de antibióticos, entre ellas la resistencia bacteriana, como la más importante, lo cual determina las fallas terapéuticas y la necesidad de recurrir a nuevas opciones terapéuticas, aumentando el riesgo de efectos adversos.

4. Discusión

La búsqueda de soluciones a los problemas de salud presentados por la población en general ha conducido a que acudan a la obtención y administración de medicamentos por su cuenta, de modo que les ayude a mejorar su sintomatología rápidamente; por consiguiente, acuden a las farmacias y droguerías más cercanas en busca de antibióticos, sin saber cuáles pueden ser las consecuencias de su consumo indiscriminado, cuando no son prescritos por el personal idóneo de salud.

Para soportar lo expuesto, se puede tomar a la OMS (citada por Clarín, Salud, 2014), cuando afirma que:

La automedicación es un comportamiento usual en gran parte de la población adulta. Algunas de sus consecuencias son la mayor resistencia a los antimicrobianos y muchas infecciones ya no pueden [ser curadas] fácilmente, lo que ocasiona un tratamiento prolongado y caro, y un mayor riesgo de muerte, según advirtió la Organización Mundial de la Salud. (párr. 1).

En este orden de ideas, queda claro que el uso indiscriminado de los antibióticos sin el respaldo de un profesional en salud, o cuando éstos son utilizados en otras patologías que no sean bacterianas que el médico en su potestad determine, es considerado un abuso que con el tiempo genera resistencia al medicamento y posteriormente la pérdida de su efectividad, conllevando el uso de otro antibiótico más potente, que termina acarreando efectos adversos.

En esta investigación se encontró que la edad de los habitantes de la comuna tres del municipio de Pasto es similar a la de otros estudios relacionados, como en el trabajo de Fajardo et al., (2013).

Cuando se les preguntó qué medicamentos usaban, el 48 % contestó que se automedicaban con antibióticos y antigripales; y el 36 % con analgésicos, lo cual coincide con la investigación de López, Dennis y Moscoso (2009), quienes evidenciaron que los grupos de medicamentos de mayor consumo por automedicación corresponden a analgésicos y antigripales, a excepción de los antibióticos.

Entre los antibióticos más usados se destaca la amoxicilina y la ampicilina, situación muy parecida con lo encontrado en el estudio de Fajardo et al., (2013) en el cual los encuestados prefieren la amoxicilina para automedicarse, mientras que otros lo hacen con ampicilina, metronidazol, penicilina benzatínica. Otros antibióticos como trimetropim-sulfametoxazol, ciprofloxacina, eritromicina, gentamicina y cefalosporinas son usados en menor proporción.

En el caso de las patologías para las cuales se automedican, se encuentra como causas más comunes, las infecciones de garganta, gripa, fiebre y malestar general. Al respecto, en el presente estudio se observó que la automedicación con antibióticos es una práctica muy generalizada, especialmente en el tratamiento de procesos infecciosos y respiratorios, como también lo corroboran Orero et al. (1998).

Al término de esta investigación se puede deducir que los antibióticos son usados por los habitantes de la comuna tres del municipio de Pasto de forma indiscriminada, ya que en las droguerías donde adquieren los medicamentos, éstos son comercializados sin la exigencia de la fórmula médica y sin medir los riesgos a los que se pueden exponer.

Los hallazgos de este trabajo permiten afirmar que es aconsejable que en lo posible se lleve un control significativo por parte de los entes correspondientes, para que las droguerías no proporcionen los medicamentos sin el debido soporte médico, y que las personas velen por el autocuidado responsable. Para lograrlo se debe aplicar medidas preventivas y correctivas, como el hecho de utilizar los servicios de salud cada vez que sea necesario.

5. Conclusiones

Respecto a las características sociodemográficas de la población objeto de estudio, se encontró que, en su mayoría, están entre los 25 y 30 años de edad. En cuanto a su estado civil, predominan los casados; el nivel de escolaridad corresponde a la secundaria; la actividad mayoritaria es la de estudiantes y otro porcentaje atañe a empleados. Profesan la religión católica y pertenecen al régimen de salud subsidiado; el estrato predominante es el dos, y los asalariados devengan un salario mínimo legal vigente. Los anteriores datos son factores relevantes en el momento de automedicarse con antibióticos.

En cuanto a los factores de la automedicación, la mayoría de las personas encuestadas respondió que en algún momento de su vida han recurrido a esta práctica. Los medicamentos por predilección son los antibióticos y los antigripales, manifestando que en los últimos seis meses los han consumido, y que la información recibida fue dada por los vecinos, familiares, medios de comunicación y, muy pocas veces, el farmacéutico y/o los profesionales de la salud. Los habitantes de la comuna tres tienen un conocimiento general de lo riesgosa que puede ser esta práctica y consideran que los medios de comunicación como radio y televisión no tienen tanta influencia; cuando se enferman acuden preferentemente a la farmacia o droguería; otros visitan al médico y algunos hacen uso de las plantas medicinales, acudiendo a un yerbatero. La frecuencia con la que se automedican depende de los síntomas; en algunos casos lo hacen cada

mes o cada dos meses. Manifiestan que la falta de recursos económicos sí influye en la automedicación.

En lo que hace referencia a las enfermedades o síntomas, utilizan los antibióticos en enfermedades de la piel, infecciones de los ojos, oídos y alergias; además los utilizan en afecciones respiratorias como gripa e infecciones de la garganta y cuando presentan tos. Se automedican en infecciones del sistema genitourinario, por ejemplo, infecciones urinarias, de transmisión sexual y flujo vaginal. Es muy frecuente el uso de este grupo farmacológico en enfermedades gastrointestinales como la gastritis, diarrea, dolor de estómago, fiebre y malestar general. Existen motivos por los cuales se han automedicado en los últimos seis meses, entre los cuales se destaca la falta de tiempo para ir al médico, la escasez de recursos económicos, la insuficiencia e ineficiencia en el sistema de salud y en la prestación de los servicios, los inconvenientes que hay en el trabajo por utilizar los servicios de salud y la falta de información. Entre los motivos por los cuales suspendieron los antibióticos están: la mejoría que sintieron a los pocos días de haber iniciado el tratamiento, la falta de efecto terapéutico y porque decidieron asistir a consulta médica. La duración del tratamiento con antibióticos en algunos fue de siete, tres, dos, cinco y seis días.

Al hablar de preferencia de antibióticos, los habitantes de la comuna tres del municipio de Pasto, manifestaron que la amoxicilina y la ampicilina son los más usados y, en menor porcentaje, el Metronidazol. El lugar donde usualmente adquieren estos medicamentos es la droguería y algunas personas utilizan los sobrantes, sin verificar la fecha. Cuando compran antibióticos, prefieren los genéricos y otros los de marca. Con relación a la información, dicen que el farmacéutico les brinda los datos adecuados, entre los cuales está la hora, dosis, frecuencia y duración del tratamiento.

6. Conflicto de intereses

La autora de este artículo declara no tener ningún tipo de conflicto de intereses sobre el trabajo presentado.

Referencias

- Briones, G. (1998). La investigación social y educativa: Módulo 1. Formación de docentes en investigación educativa. Santa Fe de Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Clarín, Salud. (5 de junio de 2014). Automedicación. Los riesgos del uso inadecuado de los antibióticos. Recuperado de https://www.clarin.com/salud/riesgos-uso-inadecuado-antibioticos-automedicacion_0_SJ9oAtDml.html
- Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos. (2010). El papel del Farmacéutico en la seguridad del paciente. Recuperado de https://www.portalfarma.com/Profesionales/campanaspcf/categorias/Documents/Documentos-Publica/2010_Informe_Tecnico_Seguridad_del_paciente.pdf
- Diario ABC, S.L. (2012). La OMS advierte sobre la automedicación con antibióticos. Recuperado de https://www.abc.es/sociedad/abci-automedicacion-antibioticos-201211160000_noticia.html

- Fajardo-Zapata, Á., Méndez-Casallas, F., Hernández-Niño, J., Molina, L., Tarazona, A., Nossa, C.,... Ramírez, N. (2013). La automedicación de antibióticos: un problema de salud pública. *Revista Salud Uninorte*, 29(2), 226-235.
- Feo-Azevedo, C. y Feo-Istúriz, O. (2013). Impacto de los medios de comunicación en la salud pública. *Saúde em Debate*, Rio de Janeiro, 37(96), 84-95.
- Herrera-Arana, V., González-Mendoza, J. e Iglesias-Quilca, D. (2006). Actualización en el manejo de antibióticos en las infecciones superficiales de piel y partes blandas. *Acta Médica Peruana*, 23(1), 32-34.
- Herrera, M. (2011). Fórmula para cálculo de la muestra poblaciones finitas. Recuperado de <https://investigacionpediahr.files.wordpress.com/2011/01/formula-para-cc3a1culo-de-la-muestra-poblaciones-finitas-var-categorica.pdf>
- López, J., Dennis, R. y Moscoso, S. (2009). Estudio sobre la automedicación en una localidad de Bogotá. *Revista de Salud Pública*, 11(3), 432-442.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2001). Estrategia mundial de la OMS para contener la resistencia a los antimicrobianos. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud.
- (2018). Resistencia a los antimicrobianos. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/resistencia-a-los-antimicrobianos>
- Orero, A., Ripoll, M. y González, J. (1998). Análisis de la automedicación con antibióticos en la población española. *Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica*, 16(7), 316-328.
- Obando, A. (18 de septiembre de 2011). La Comuna 3 de Pasto. Recuperado de <http://arturobando.blogspot.com/2011/09/la-comuna-3-de-pasto.html>